

Advierten de las migraciones de especies marinas por el calentamiento global

Autor logitech
sábado, 24 de mayo de 2008

Los países de la Unión Europea podrían verse obligados a renegociar los acuerdos internacionales de pesca por la migración de algunas especies hacia aguas de los mares del Norte, en un fenómeno que los científicos atribuyen al calentamiento global.

La comunidad científica ha detectado en los últimos años importantes desplazamientos de especies como la caballa, el bacalao y el arenque, hacia latitudes del Norte donde no existían antes, llegando incluso hasta el mar de Bering.

Esta nueva situación está siendo estudiada por los científicos y comienza a debatirse en los gobiernos de países de la UE con tradición pesquera, según ha explicado hoy el biólogo noruego Harald Loeng, que participa en Gijón en un congreso sobre Cambio Climático.

El aumento de la temperatura media del mar lleva a los peces a "buscar territorios donde se sientan cómodos" y en ese aspecto los científicos se están encontrando con "algunas sorpresas", como el hallazgo de especies en sitios "insospechados".

Loeng ha explicado en una rueda de prensa que el lirio, conocido popularmente como bacalada, y el bacalao han llegado al mar de Bering, y que la caballa ha subido hasta los 70 grados de latitud norte.

Los científicos creen probable que si no cambian las condiciones y el calentamiento global continúa su curva ascendente se producirá una mayor concentración de peces en aguas de los mares del Norte y del Sur.

En este proceso algunas especies "saldrán beneficiadas" y otras quedarán "perjudicadas", aunque los expertos confían en la mayor capacidad de adaptación de los ovíparos frente a los mamíferos, que son mucho más sensibles a los cambios.

La foca roja, que habita en la zona occidental del Ártico, y el oso polar son las especies que con mayor intensidad sufrirán las consecuencias del cambio climático por la pérdida de superficie helada que se prevé ocurra en las próximas décadas, según ha explicado Loeng.

Actualmente la población de osos polares ha sido estimada en unos 30.000 ejemplares y se encuentra en una situación delicada, por lo que ha sido declarada "especie protegida" por el Gobierno de los Estados Unidos.

Otro de los fenómenos que "sorprenden" a los científicos es la aparición de especies invasoras que ocupan "territorio" y desplazan a las autóctonas.

La mayor temperatura del agua ha creado condiciones favorables para el asentamiento y desarrollo de las comunidades invasoras.

Algunos ejemplares de centollo rojo, naturales de los mares de Canadá con un tamaño medio de un metro y medio de diámetro, ha establecido una colonia en el mar Báltico, donde era desconocido.

Los cambios en el medio marino son mucho más difíciles de determinar y estudiar que en la tierra, donde los efectos son más visibles, según ha explicado el director del Centro Oceanográfico de Gijón, Luis Valdés.

Actualmente se está estudiando la transferencia del dióxido de carbono de la atmósfera, producto de la combustión de combustibles fósiles, a los océanos y se ha descubierto que ésta ha bajado en los últimos años.

El mar tiene menos dióxido de carbono que hace cinco años, aunque este descenso es interpretada como un "efecto de corto plazo", según ha manifestado el químico peruano Jorge Sarmiento. Fuente: laopinion.es